

2001ko Bazkoa/PASCUA

EUSKALERRIKO Gazte Klaretar Elkarteak
COMUNIDADES CLARETIANAS JÓVENES

“Yo, el Señor, te llamo por tu nombre.
Déjame quererte tal como tú eres”

Mc 3:13-19

*Despues Jesús subió al monte y llamó a los que él quiso;
y vinieron donde él.*

*Eligió y nombró doce, para que estuvieran con él,
y para enviarlos a predicar con poder de expulsar los demonios.*

Nombró a los Doce

y puso a Simón el nombre de Pedro;

*a Santiago el de Zebedeo y a Juan, el hermano de Santiago,
a quienes puso por nombre Boanerges, es decir, hijos del trueno;
a Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago el de Alfeo,
Tadeo, Simón el Cananeo y Judas Iscariote, el mismo que le entregó.*

DIMAN , apirilak 12-15 abril

Situación/ SARRERA

Una Pascua que quiere responder a :

Expectativas o necesidades de los participantes:

(L1-2) Reencuentro con Jesús y experiencia religiosa. Celebraciones sencillas, naturales y sinceras.

(L3-4) Parar y orar, experiencia de encuentro con Jesús, planteamientos de vida desde la fe, pascua > vida diaria, vivir la pascua, vivencia más diaria de Dios y de la opción Reino.

Expectativas o necesidades vistas por los Animadores:

(AC1): "saber concentrar en su interior, superar superficialidad, vivir desde un centro que dinamice su ser. Cuidar oración (ayuda), trabajar motivaciones, autoestima, necesidad de enganche afectivo con Jesús de Nazaret. Recibir anuncio explícito de JC, experiencia de conversión, acompañamiento personal durante la pascua tb, testimonios creyentes, (L1-2) . Búsqueda de Jesús, experiencia de Jesús, acrecentar ilusión perdida,

-
Propuestas:

(AC) Hacer un recorrido vivencial del discípulo de Jesús, seguir -p.e.- el itinerario de Pedro u otro testigo de la fe, desde la llamada, las dudas, hasta la fe plena. (L) descubrir el seguimiento de Jesús como posible y gozoso, afianzar el sentido de grupo/ comunidad de Jesús, acercarnos a la fuente que da vida a Jesús: Confianza plena en el Padre. La resurrección de Jesús en el día a día. Encuentro con Jesús.

-
Metodología

(AC) Tres tiempos: t de catequesis.reflexión personal, t. de grupo compartir, t. de acompañamiento personal, t. celebración. Presencia de los animadores en los grupos pequeños. Catequesis previa a Celebraciones, sencillez en la preparación y desarrollo. Cuidar los símbolos de estos días. (L) motivar bien el tp (tiempo personal) para que no lo pierdan.

OBJETIVOS/Helburuak

0. Poner todos los medios para que la pascua no sea "un encuentro más", un ambiente que crea situación, "nube"... al que se adaptan y que en definitiva no "transforma, sino que aliena". No tienen que salir sintiéndose buenos, sino pecadores amados por Dios, débiles pero fuertes en el Espíritu que no abandona, en el Padre que ama...

1º Descubrir a Dios Padre, el Padre de Jesús, el "Abbá", que me quiere como nadie. Que me acepta como soy. Tan cercano y "humano" como Jesús, en quien puedo descansar... Un Padre presente y real en mi vida.

2º. En encuentro personal y comunitario con Jesús redescubro la fe desde su Palabra. A la escucha del Maestro. Conseguir un encuentro personal confiado, cierto, -experiencia-, con el Maestro. Como el que tuvieron todos los que decidieron seguirlo... que lleve a una verdadera conversión del joven rico al seguidor de Jesús (Leví a Mateo, Simón a Pedro, Saulo a Pablo, etc...)

3º A las raíces de mi/ nuestra Fe. ¿Sobre arena o sobre roca? ¿Creo yo o cree mi grupo?

Personalización de la Fe. Descubrir en diálogo con Jesús mi identidad vocacional. Seguir a Jesús

para mí significa: confianza absoluta en Dios mi Padre, que me ama infinitamente; opción por el Reino y su justicia; en una comunidad, ámbito de comunicación, vivencia, y envío a la misión, en una vocación concreta de seguimiento.

4º. Construir las bases de la comunidad. La piedra angular es el seguimiento. Solo cuando decidido personalmente seguir a Jesús, puedo construir la comunidad. La comunidad no sufre. La comunidad no se hace desde "anónimos" sino sobre "identidades". Descubro que Jesús me llama a formar con vosotros comunidad para el anuncio del Reino. ¿Qué comunidad joven?

5º Conseguir decisiones personales. Es decir, vivir la Pascua no como paréntesis sino en clave de vida, de proyecto personal y comunitario. Como los de Emaús. Tiene que decidir propuestas bien concretas, porque con Dios ya puedo contar..

6º Una mayor radicalidad en la vida de fe y seguimiento de Jesús. Es decir, decidirse a tomar más en serio la FE. Lo cual lleva consigo la coherencia de vida. Integración Fe-Vida, pero desde la experiencia de vivirse queridos por Dios.

MIÉRCOLES SANTO/ ASTEAZKEN SANTUA

Acogida/ harrera

“Mira que estoy a la puerta llamando. Si alguien escucha mi llamada y abre la puerta, entraré en su casa y cenaremos juntos (Ap 3.20)

El Padre llama a mi puerta buscando un hogar para su hijo.

- *el alquiler es barato, de verdad, -le digo*

- No quiero alquilarlo, quiero comprarlo –dice Dios

- *No sé si quiero venderlo, pero puedes entrar y echarle un vistazo*

- sí, voy a verlo –dice Dios.

- *Te podría dejar una o dos habitaciones.*

- Me gusta –dice Dios- Voy a tomar las dos. Quizá decidas algún día darme más. Puedo esperar.

- *Me gustaría dejarte algo más, pero me resulta difícil; necesito cierto espacio para mí.*

- Me hago cargo –dice Dios-, pero aguardaré. Lo que he visto me gusta.

- *Bueno, quizá te pueda dejar otra habitación. En realidad yo no necesito tanto.*

- Gracias –dice Dios-. La tomo. Lo que he visto me gusta.

- *Me gustaría dejarte toda la casa, pero tengo mis dudas.*
- Piénsalo –dice Dios-. Yo no te dejaría fuera. Tu casa sería mía y mi hijo viviría en ella. Y tu tendrías más espacio del que has tenido nunca.
- No entiendo lo que me estás diciendo.
- Ya lo sé –dice Dios- pero no puedo explicártelo. Tendrás que descubrirlo por tu cuenta. Y esto sólo puede suceder si le dejas a Él toda la casa.
- *Un poco arriesgado, ¿no?*
- Así es –dice Dios-. Pero ponme a prueba.
- *Me lo pensaré, me pondré en contacto contigo.*
- Puedo esperar –dice Dios-. Lo que he visto me gusta

JUEVES SANTO/OSTEGUN SANTUA

“Tú eres mi hijo amado; en ti me complazco”

“Zu zaitut neure semea, neure maitea, zu zaitut atsegin”

(Mc 1,9-11)

Catequesis: “**Sentir a Dios como lo sentía Jesús: Experiencia de Dios**”

La invocación de Jesús, “Abbá!” (Mc 14,36; Rom 8,15; Gal 4,6), traduce ante todo su manera de sentirse ante Dios. Se dirige a Él como a su Padre amado, con quien se halla verdaderamente a gusto. Se trata de un sentir profundo, de un encontrarse ante Él, desde el que la vida se hace verdaderamente estable y del que mana una auténtica felicidad. (16)

Desde luego hay que contar con las propias posibilidades que el cristiano, como los demás hombres, está llamado a descubrir. Pero él, mirando a Jesús, pone su confianza última no en ellas, sino en Dios bueno. Del Padre nos podemos fiar sin ninguna reserva. Su amor es mayor que el de una madre que nunca olvida al hijo de sus entrañas (Is 49,15)

El primero de sus rasgos es su inmensa bondad, su generosidad y su ternura. Sabe lo que necesitamos antes de pedirselo, y está dispuesto, de antemano, a concedérselo. Da cosas buenas a sus hijos, mucho más que los padres de la tierra. Cuida de nosotros con gran cariño y se preocupa de cuanto nos afecta (Mt 6, 7-8; 7, 7-11; 10,30). (19)

Dios nos admite sin condiciones y nos invita siempre a empezar de nuevo. No nos exige cumplir determinados requisitos, ni que seamos buenos, para poder acercarnos a Él. La parábola de la oveja perdida nos muestra que sale a buscar al pecador, sin esperar a que éste se arrepienta “(Lc 15, 4-7). La conversión es consecuencia del amor del Padre y no al contrario.

El carácter incondicional del Amor de Dios nos ayuda también a valorarnos a nosotros mismos, sin necesidad de fingir que no hemos fallado nunca. Si Él me ama, también yo puedo considerarme digno de estima. (20)

Jesús nos habla del cuidado amoroso del Padre por cada hombre, mayor que el que tiene por las aves que alimenta y por los lirios que viste de esplendor (Mt 6, 25-30). Puedo hacer descansar mi corazón en este Dios “que hace tanto por mí” y en cuyas manos “están mis azares”, como ya decía el salmista. (30).

Nuestro Dios nos escucha, nos comprende, nos acoge. . El perdón es el lugar por excelencia para sentir, como el hijo pródigo, a Dios como Padre. Un viejo relato cuenta que el joven abad de un monasterio ordenó construir una celda amplísima, inundada de sol, en cuyas paredes se leía escrito a grandes rasgos: “Yo el Señor te llamo por tu nombre. Déjame quererte tal como tú eres”. En esta estancia debería permanecer quien estuviera desalentado o no consiguiese la paz consigo mismo. . Su única obligación gozosa e imprescriptible, sería repetir aquellas palabras, hasta que su sentir profundo se sintiese embargado por ellas (20).

Se aprende quién es el Padre no sólo al lado del Maestro, sino al desempeñar la misión que Él confía a los suyos. El gozo que experimentaron los setenta y dos discípulos enviados por Jesús parece estar, según el relato de Lucas, íntimamente unido a ese ‘conocer’ a Dios que sólo el Hijo transmite (24)

Vive como Jesús quien, gracias a Él, conoce al Padre; pero también es cierto que conoce al Padre quien vive como Jesús y sigue sus caminos (24)

Las raíces de la existencia cristiana en el amor eterno, inmutable, permanentemente fiel, del Padre por su Hijo querido. Ahí se halla el fundamento último de las actitudes que hasta aquí hemos ido describiendo. En el Hijo amado nos ha dado todas las cosas. En él nos bendice, nos elige, nos perdona. En Él, la riqueza de su gracia se convierte en un derroche para con nosotros.

Únicamente en Jesús puede el Padre poner todas sus complacencias. Pero también cada uno de nosotros oye que el Padre le dice “en ti me complazco”. En el fondo llevas ese yo amado por Dios, nunca del todo descubierto por ti y que constituye, al mismo tiempo, el proyecto del Padre sobre tu vida y tu manera de responder a su amor. Si llegas a identificarte con lo que verdaderamente eres, darás gloria a Dios y, alamarlo, llegarás a ser plenamente feliz.

No sólo nos llamamos hijos de Dios, sino que lo somos (1 Jn 3, 1-2). No es la respuesta al Padre no es lo primero. El origen de todo es el amor que Él nos profesa en Jesucristo. Sentirse irrevocablemente querido, convencerse de la solidez de ese amor, es rasgo ineludible de la existencia plenamente cristiana y fuente primera de nuestro gozo. El Padre nos quiere tal como somos, para que lleguemos a ser tal y como El quiere que seamos (26).

Por otra parte, hablar con Dios, gastar tiempo con El, es el deseo más profundo del genuino amor. Jesús nos lo hace ver con su propio ejemplo (Mt 14,23; Lc 3,21; 6,12; 9,18. 28-29).

Para lograr y vivir experiencia de Dios es necesario” tener parte con Él” Jn 13,1-17: el signo que revela al Padre.

Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. Durante la cena, cuando ya el diablo había puesto en el corazón a Judas Iscariote, hijo de Simón, el propósito de entregarle, sabiendo que el Padre le había puesto todo en sus manos y que había salido de Dios y a Dios volvía, se levanta de la mesa, se quita sus vestidos y, tomando una toalla, se la ciñó.

Luego echa agua en un lebrillo y se puso a lavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla con que estaba ceñido.

Llega a Simón Pedro; éste le dice: «Señor, ¿tú lavarme a mí los pies?»

Jesús le respondió: «Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora: lo comprenderás más tarde.»

Le dice Pedro: «No me lavarás los pies jamás.»

Jesús le respondió: «Si no te lavo, no tienes parte conmigo.»

Le dice Simón Pedro: «Señor, no sólo los pies, sino hasta las manos y la cabeza.»

Jesús le dice: «El que se ha bañado, no necesita lavarse; está del todo limpio. Y vosotros estáis limpios, aunque no todos.»

Sabía quién le iba a entregar, y por eso dijo: «No estáis limpios todos.»

Después que les lavó los pies, tomó sus vestidos, volvió a la mesa, y les dijo: «¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis "el Maestro" y "el Señor", y decís bien, porque lo soy.

Pues si yo, el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros.

Porque os he dado ejemplo, para que también vosotros hagáis como yo he hecho con vosotros.

«En verdad, en verdad os digo: no es más el siervo que su amo, ni el enviado más que el que le envía.

«Sabiendo esto, dichosos seréis si lo cumplís.

Norberaren hausnarketa egiteko irtenbideak Pistas para ayudar la reflexión personal

- Lee y relee el texto. Subraya o colorea aquellos párrafos que te dicen más. Agradece a Dios Padre, en oración, que Él sea así para ti y para todos. Y que te lo haga “comprender”.
- Puedes concluir tu oración haciendo un salmo, una canción, una oración.... Agradeciendo a Dios por ser como es para ti.

-
- ¿Dios, para ti, es Padre? Hablamos de sentirlo así y día a día. ¿Le llamas Padre siempre, familiarmente?
 - ¿Te sientes “irrevocablemente querido por Él”? ¿Aceptas lo que te dice, que “tú también eres su hijo amado y que en ti se complace”? ¿Acaso te da reparo creértelo?
 - ¿Aceptas que te ama por ti mismo? ¿Gratuitamente, sin mérito ninguno por tu parte? ¿No por lo que vales o haces, no porque eres responsable...o porque no tienes pecado...?
 - ¿Confías que Dios Padre es el fundamento de tu vida, que sin Él tu “casa” se tambalea?
 - ¿Es la experiencia creyente de Jesús –tal como vive su relación con Dios su Padre– la que a ti te ayuda para vivir tu relación con Dios? ¿Te sientes “hijo en el Hijo”?
 - ¿Qué debe cambiar en tu vida, en cuanto a la relación con Dios, a partir de esta experiencia que ahora estás teniendo? Es decir, ¿si Dios es así, cómo puede ser tu relación con Él, con los demás y con el mundo? ¿Si Dios nos ama de tal manera –tan

real, cercana y sencillamente- como puede ser tu respuesta con El y con los demás?

- ¿La experiencia del Jueves Santo (texto Evangelio Juan): Dios en Jesús, *ciñéndose la toalla a la cintura y arrodillado limpiando tus pies*, qué te regala, qué te comunica, qué te interpela, y a qué te mueve?

VIERNES SANTO/OSTIRAL SANTUA

"Tus raíces se hundan en un amor eterno, inmutable"

"Padre, yo sé muy bien que me escuchas siempre./ Nik badakit beti entzuten didazula" (J 11,42)"

"Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu/ Aita, zure eskuetan jartzen dut bizia" (Lc 23,46)

Las dos "riberas"/ Bi "ertz"

1ª Mc 10, 17-22: el miedo al encuentro con Dios

Mc 10,17-23

Se ponía ya en camino cuando uno corrió a su encuentro y arrodillándose ante él, le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué he de hacer para tener en herencia vida eterna?»

Jesús le dijo: «¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino sólo Dios.

Ya sabes los mandamientos: No mates, no cometas adulterio, no robes, no levantes falso testimonio, = no seas injusto,, honra a tu padre y a tu madre.»

El, entonces, le dijo: «Maestro, todo eso lo he guardado desde mi juventud.»

Jesús, mirándole con amor, le dijo: «Una cosa te falta: anda, cuanto tienes véndelo y dáselo a los pobres y tendrás un tesoro en el cielo; luego, ven y sígueme.»

Pero él, abatido por estas palabras, se marchó entristecido, porque tenía muchos bienes.

Jesús, mirando a su alrededor, dice a sus discípulos: «¡Qué difícil es que los que tienen riquezas entren en el Reino de Dios!»

Un joven invitado a la experiencia del encuentro con Dios. El miedo le agarrota las entrañas. Se echa para atrás. Dios es demasiado. Amor tan fuerte puede arrancarle de la tierra en que hasta ahora le ha gustado crecer ...

Pasar a la otra ribera, dejarse amar por ese amor tan grande, tan infinito y salvador, como es el de Dios, le asusta. Se echa para atrás. Cumplir los mandamientos, ser bueno, alternar "pecadillos" y gracia... es más fácil. Me hace sentirme cristiano bueno, sin desquiciarme, sin pasarme. Es suficiente.

Pasar a la otra ribera es entrar en el ojo del huracán. Necesito sentirme amado y amar, pero "controlando". A Jesús es mejor no mirarle demasiado, mejor, de dejarle que te mire...

El paso a la otra orilla es "dejar las redes", abandonar "todas las cosas" que parecen imprescindibles pero que no lo son. Son "riqueza" que atrapa, en lugar de liberar. Cosas que entretienen pero no llenan. A veces, muchas veces, las tenemos por buenas o, mejor dicho, son cosas buenas que

hacemos. Que pueden hasta servirnos de defensa para la llamada fuerte desde la otra orilla.... Cada uno sabe bien;

2ª Ribera: Puedo hacer descansar mi corazón en este Dios "que hace tanto por mí"

Mt 6,24-33

Nadie puede servir a dos señores; porque aborrecerá a uno y amará al otro; o bien se entregará a uno y despreciará al otro. No podéis servir a Dios y al Dinero.

«Por eso os digo: **No andéis preocupados por vuestra vida, qué comeréis, ni por vuestro cuerpo, con qué os vestiréis.** ¿No vale más la vida que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Mirad las aves del cielo: no siembran, ni cosechan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellas? Por lo demás, ¿quién de vosotros puede, por más que se preocupe, añadir un solo codo a la medida de su vida? Y del vestido, ¿por qué preocuparos? Observad los lirios del campo, cómo crecen; no se fatigan, ni hilan. Pero yo os digo que ni Salomón, en toda su gloria, se vistió como uno de ellos. Pues si a la hierba del campo, que hoy es y mañana se echa al horno, Dios así la viste, ¿no lo hará mucho más con vosotros, hombres de poca fe? No andéis, pues, preocupados diciendo: ¿Qué vamos a comer?, ¿qué vamos a beber?, ¿con qué vamos a vestirnos? Que por todas esas cosas se afanan los gentiles; pues ya sabe vuestro Padre celestial que tenéis necesidad de todo eso.

Buscad primero su Reino y su justicia, y todas esas cosas se os darán por añadidura.

Primero, confiar en Dios y no vivir agobiado. Una actitud tan radical como la que pide Jesús –“vende todo, dalo a los pobres y sigueme”- sólo puede tomarse desde la confianza en Dios. Jesús nos invita a una *confianza total*, la misma que Él tenía. Es esa confianza la que permite dejar en segundo plano nuestros problemas y preocupaciones – “redes” y “todas las cosas”- . No debemos agobiarnos, porque Dios vela por nosotros. Lo cual no quiere decir que debemos dormirnos. Es preciso poner los medios debidos, pero desde la Confianza total y sin agobios y por el RD.

Contempla a Jesús y medita sobre su confianza en Dios. Él llega al límite de la confianza – “Padre , en tus manos, encomiendo mi espíritu” (Lc23,44) -. *La vida entera de Jesús, de principio a fin, es un acto de confianza.* Dios, el Padre, le era merecedor de una confianza total y absoluta. Dios nunca falla.

¿Por qué no puede serlo la tuya? ¿"No valéis vosotros mucho más que ellos"? (v 26) ¿"No hará mucho más por vosotros, hombres de poca fe"?(v 30).

Segundo , el Reino de Dios por encima de todo. Es idea principal de todo el pasaje, y está expresada con fuerza en el v 33. “Buscad primero que reine la justicia” = “buscad por encima de todo el Reino de Dios (RD)y su justicia”. En resumen . Dios y su Reino.

El centro de la experiencia religiosa cristiana, junto con la experiencia de Dios, es este punto. Un cristiano se hace adulto cuando el RD se convierte en el centro de su vida.

En este pasaje, como en tantos otros, Jesús habla de la propia experiencia. El núcleo de la personalidad de Jesús está aquí nada mejor que contemplarle desde esta clave para captar y asimilar este pasaje y su persona. El RD fue el eje y el motor de su vida. Todo lo demás quedó en segundo plano.

Tercero, los problemas de la vida deben quedar subordinados a esta preocupación. Se entiende fácilmente a partir del punto anterior. Jesús habla incluso de las necesidades primarias, como el comer , el vestir, el futuro.

Subrayemos: no andéis agobiados por la vida, pensando qué vais a comer o qué vais a beber; son los paganos los que ponen su afán en estas cosas; ya sabe vuestro Padre que tenéis necesidad de estas cosas.

Cuarto, la entrega a Dios y a su reino tiene que ser exclusiva. Es como la introducción al pasaje referido, colocado en el primer versículo del mismo. Fíjate que, al estar redactadas en forma negativa, tienen una contundencia tremenda.

Dios y su reino es lo único absoluto. Todo lo demás es relativo. No hay experiencia religiosa auténtica mientras Dios no sea el único Señor de mi vida. Y tampoco adultez cristiana. Nadie puede estar al servicio de dos amos (v 24); no podéis servir a Dios y al dinero (v24).

Otros textos:

- Hechos 9.1-18: el paso de Pablo a la 2ª ribera.
- Filipenses 3, 7-11. Experiencia de Pablo “nada vale la pena en comparación con ese bien supremo que consiste en conocer a Jesucristo. , mi Señor...”
- Ex 3-4,17: el paso difícil y costoso de Moisés
- Ex 33, 7-11: experiencia de Moisés “El Señor hablaba con Moisés cara a cara, como habla un hombre con un amigo” (v 11)
- Lc 1, 26-38: el paso virgen y callado de María
- Lc 1, 46-55: la experiencia feliz de María “Engrandece mi alma al Señor...”

¿Y Tu?

**Norberaren hausnarketa egiteko irtenbideak
Pistas para ayudar la reflexión personal**

- en la primera ribera/ itxas ertze batean

Te atrae Jesús. Como el joven del Evangelio , estás ahí, en la orilla. ¿Cuántas veces en la misma orilla? ¿Cuántas veces es ahogado el grito en tu garganta? Esta vez no. Esta vez, se te ha escapado el grito. Jesús te ha oído. Ha entrado en diálogo contigo. Y , aquí estás. “Te está mirando con amor”. A ti ,solo a tí, entre todos, ¡con amor!

... está esperando que le digas porqué le llamas, por qué has dicho su nombre. ¿Qué quieres? Describe todo lo que te “agarrota” e impide dar saltos de “ciego curado”, de “leproso limpio”, de “paralítico rehabilitado”, de “Lázaro vuelto a la vida”, de “Zaqueo visitado en su casa”... ¿Qué cosas son las que te retienen y frenan la entrega?

Nombralas. Como eres sincero y estás hablando a Jesús, escribe para que no te olvides, todo lo que es en tu vida obstáculo, freno, miedos... que anidan en tus entrañas.

Seguro que la experiencia de ayer –“Dios Padre que te ama como eres” y te quiere querer más...- te ayuda a ser natural, y a conversar con Jesús.

Es muy importante que te fijes en Jesús. **Su mirada**. “Te está mirando con amor”. Déjale que te eche la mano al hombro, o quizá tú a El, y recorre con él todas tus “zonas de vida”, tus lugares, cumbres, maravillas, sueños... y ,también, los “tugurios”, los egoísmos..., las cosas que te tienen atrapado o que te gusta que te atrapen –“tantas justificaciones” que son disculpas, las más de las veces.... Bueno, tú sabes bien...

“Confianza total”. ¿Cómo es tu confianza en Dios? ¿Es tal que llegas a poner en segundo plano las demás cosas de tu vida? ¿Qué nivel darías en un hipotético termómetro de confianza en Dios” ¿“El RD y su justicia” es opción de vida? ¿Tu vida de cada día crea RD? ¿te lo propones? ¿O son eso que el evangelio llama “añadidura” lo que ocupa tu vida en primer lugar?

Una vez que reconoces y te reconoces en la primera ribera, si sientes la fuerza de la mirada de Jesús, más fuerte que tus miedos, .. ¿te quedarás? ¿“Volverás la vista atrás”? ¿o saltarás a la barca para pasar?.

- en la 2ª ribera/ itxas beste ertze batean

Ya ves lo que hay en la ribera de Jesús. La conoces y tienes experiencia de ella. Has estado más de una vez. Quizá bastantes.

El texto del evangelio, el comentario, las experiencias de creyentes como Pablo, Moisés y María son también estimulantes. No sólo modelos. Dejar la primera ribera y embarcarse... cuesta mucho. Es un riesgo, es cuestión de confianza en Dios, en Jesús. Pero la merecen.

La segunda ribera es otra cosa. La plenitud de vida y amor que viven no es comparable a la “mezquindad” del joven que se vuelve a su casa...

¿Cómo te ves tú en esta segunda ribera? Ahora es Jesús quien te echa la mano al hombre, como amigo, y te conduce . Vete con Él y escucha tus sentimientos profundos... ¿A qué te llama? ¿Qué felicidad experimentas? ¿En qué se concretan tus sueños? ¿Qué dificultades ves?

“Confianza total”. ¿Cómo puedes crecer en esta confianza en Dios?

“El RD y su justicia” . ¿Cómo puedes crecer en esta opción? Ya que un cristiano que no convierte esta opción en vida, significa que tampoco tiene puesta su confianza en Dios, sino en otros “reyes”. “Los problemas de la vida en segundo lugar”. ¿Cómo puede ser verdad en tu vida eso de que si te ocupas de Dios y su R, de todo lo demás que te importa -“añadidura”- se ocupará Dios?

Hoy viernes Santo es buen día para experimentar el amor total de Dios. Ayer era el desbordamiento

de de un Dios, a quien no le cabe el amor dentro. Hoy este amor se nos da en Jesucristo. A ti, a mi, a todos... Pero, al mismo tiempo, esa cruz que es signo de la entrega de Dios, es tu llamada, es invitación, a darse por amor. Amor salvador. Recuerdas aquella llamada de Jesús “venid , yo os haré pescadores de hombres”. Eres necesario para salvar.

SABADO SANTO/ LARUNBAT SANTUA

La comunidad : experiencia de fe

*Eligió y nombró a doce, para que estuvieran con él,
y para enviarlos a predicar con poder de expulsar los demonios” (Mc 3, 14)*

“Convoca una comunidad de discípulos ,a quienes llama hermanos,
y pide que se traten como tales”

Esta experiencia es tan importante que Jesús la comunica a los hombres, cuyo bien se propone por encima de todo. Convoca una comunidad de discípulos a quienes llama hermanos y pide que se traten como tales. (Mc 10. 29-30; Mt 23,9). En este ámbito les transmite su experiencia de Dios, como “Abbá” (Mt 6, 7-13;. 25-34...). La atmósfera comunitaria y el espíritu que Jesús crea al convivir con ellos les hablan del Padre como por ósmosis y confieren sentido profundo a las palabras que se refieren a Él.

Vivir como hermanos hace saber lo que significa tener un Padre. No es posible hablar de un Dios Padre de manera digna de crédito sin crear un clima de fraternidad. La comunidad es el ámbito donde se transmite esa fe y se convierte en experiencia .

La Iglesia tiene ante sí la tarea de definirse –mediante su existencia y su testimonio- como la reunión de los hijos de Dios que se aman entre sí como hermanos e invita a los demás hombres a compartir ese camino de vida. Esta tarea se hace concreta en cada comunidad cristiana: en la familia, en la vida religiosa , en la parroquia, en los movimientos, en las comunidades seculares, en las agrupaciones apostólicas (17)

Servir con alegría a la comunidad eclesial es característica de la existencia cristiana. Más aún, lo que cada cual tiene que descubrir es que su propia persona, transformada por la gracia y la presencia del Espíritu, es el mejor regalo que Dios le hace a él y que él puede hacer a los demás.

Todo en nosotros –nuestra propia manera de ser , seria o risueña, nuestras habilidades, nuestras competencias nuestra experiencia y nuestro saber sufrir...- es don para los demás. También los otros son regalo para mí, si yo sé mirarlos con un corazón transformado (69)

La iglesia crece a partir de las comunidades concretas en que se articula su vida: la familia cristiana, las comunidades inmediatas (pequeñas comunidades), movimientos comunitarios, la parroquia, la comunidad cristiana educativa, y las distintas agrupaciones que se dan dentro de la misma iglesia... Contribuir a edificarlas es, al mismo tiempo, dejarse invadir del Espíritu que las alienta.

Vivir en comunidad es una necesidad fundamental , muy poco atendida por nuestra civilización. En ésta, por tópico que sea repetirlo, el hombre se siente a menudo aislado, desamparado, aun en medio de la muchedumbre.

Una comunidad cristiana se edifica gracias a la interacción de personas muy diversas que se

respetan, se acogen y se perdonan. Se aportan lo mejor que cada uno tiene. Una comunidad así proporciona hospitalidad al hombre de hoy. San Pablo nos la presenta como fruto de la acción del Espíritu Santo, el gran artesano de la vida comunitaria (68).

El concede a cada cual su don, su carisma, su manera de servir. Así se descubre la Iglesia como comunidad de ministerios e intercambio de prestaciones recíprocas para el crecimiento de la fe y del amor cristiano. Cada cual posee su don propio, que debe conocer para servir mejor a los demás en la familia, en las comunidades, en el trabajo, en tantas circunstancias.

Así han surgido en la iglesia de hoy laicos responsables de determinados servicios litúrgicos, de la catequesis, de la acogida, de promoción de la justicia y de la paz, de las tareas asistenciales, etc (69).

Lo que une a estas comunidades no son unos vínculos de origen o de intereses, sino la fe en Jesucristo, que las conduce a afirmarlo como viviente y presente en cada una de ellas y a vivir y extender su reino. La presencia del Señor es celebrada en la Eucaristía, verdadera reunión en torno a Él. La oración comunitaria ocupa un puesto importante en sus encuentros (Hch 2,42). “partir el pan” es para ellos estímulo para vivir la alegría pascual en medio de la persecución y de una cultura indiferente y hostil (Hch 2,46-47) y signo y fuerza para compartir toda clase de bienes espirituales (1 Cor, 12, 7) y materiales (Hch 2, 44-45, 4, 32-35). (ICE,35).

Todos suscriben las palabras de San Juan “si dijéramos que no tenemos pecado nos engañaríamos a nosotros mismos y la verdad no estaría en nosotros” (1 j 1,8). Pero no son comunidades “instaladas”, sino “en camino”. Tienen claro el horizonte hacia el que deben caminar (Hch 1, 6-8) y se esfuerzan por acercarse a él (Hch 2, 37-41). Plantadas en un mundo que les es extraño e incluso hostil viven la alegría de la fe el aliento de la esperanza y el ardor de la caridad (2 Tes 1, 3-5). Son comunidades vivas(ICE 36)

El vigor de la vida de las comunidades se muestra, entre otras cosas, en su preocupación por conocer y asimilar progresivamente el mensaje del Evangelio. Son comunidades en proceso de catequización. Las cartas apostólicas circulan de comunidad en comunidad (Col 4, 16); surgen maestros y catequistas dedicados a una enseñanza más sistemáticas del mensaje cristiano (1 Cor 12, 28). El Espíritu suscita profetas que les urgen a vivir con más radicalidad el mensaje de Jesús y no acomodarse a este mundo (1 Cor 14, 1-5) (ICE 37)

Las comunidades tienen sus responsables mayores, pero gran parte de sus miembros comparten la responsabilidad de la vida comunitaria. Todos se sienten responsables de las deficiencias que se producen en la vida de la comunidad (1 Cor 5, 1-13). Esta corresponsabilidad está diversificada. El mismo Espíritu despierta dones diferentes para el servicio de la comunidad (1 Cor 12, 4-11). No siempre se armonizan en la práctica estos dones diferentes, pero ello no les lleva a desecharlos en aras de una marcha más “unitaria”, sino a mantener la identidad de los carismas de cada uno y a buscar un “ceñidor “ de la unidad (EF 4,3) que es la caridad fraterna (1 Cor 13 y Rom 12). (ICE 38).

Norberaren hausnarketa egiteko irtenbideak

Pistas para ayudar la reflexión personal

La muerte de Jesucristo que celebramos ayer, nos lleva a mirarnos a nosotros mismos, a cada uno y a todos. Jesús va a resucitar, ¿qué significa esto en nuestras vidas y en nuestros grupos/comunidades? Que Cristo resucita hoy y aquí, en cada uno y en todos, en nuestras comunidades quiere decir algo nuevo surge, que algo cambia...

Hoy la reflexión-oración personal y la comunicación en el grupo tiene más de proyecto que de revisión. Los dos días anteriores nos ayudan a renovar o crear una comunidad cristiana que sea comunidad de creyentes en Jesús, donde se vive la experiencia del Amor de Dios, la responsabilidad del Envío y la fraternidad. “la comunidad es el “ambito donde la fe serecibe, se convierte en experiencia y se transmite”.

Todos nosotros tenemos una pequeña experiencia de comunidad: somos grupo, somos precomunidad... ¿Cómo compartir este proyecto de modo que sea ámbito de experiencia de fe, de experiencia de Dios y experiencia de fraternidad, presencia del Espíritu y Envío para la misión?

1. La comunidad es el ámbito/lugar donde acontece, se alimenta, crece y se vive la fe,

¿qué frenos suelo poner?	Los demás de mi grupo/comunidad:
¿qué apporto yo?	¿qué frenos?
¿qué cambios debo introducir en mi vivir comunitario?	¿qué aportan?
	¿qué deben cambiar?

2. Una comunidad/grupo que crea clima de fraternidad es “testimonio vivo” del Amor de Dios que la habita, ¿qué signos de fraternidad ves en tu grupo/comunidad ¿ ¿Cómo podéis crecer en fraternidad para ser más testigos y así invitar a otros?

3. ¿Cómo vives lo de que “tu propia persona , transformada por la gracia y la presencia del Espíritu es el mejor regalo que Dios te hace a ti a los demás”? ¿De qué manera te hace sentirte más responsable en toda tu vida y particularmente en tu comunidad/grupo?

4. La comunidad y el grupo no son “un montón de granos juntos”, sino unas personas creyentes, convocadas por el Espíritu, que se van haciendo conscientes del don que el mismo Espíritu les concede ¿Eres consciente del don>carisma> vocación que el Espíritu de está concediendo? ¿”Qué” te quiere Dios en la Iglesia y en el mundo?

5. Una comunidad cristiana para serlo necesita alimentarse. Fuentes de vida comunitaria:

- la presencia del Señor se celebra en la Eucaristía, el compartir el Pan;
- la oración comunitaria ocupa lugar importante;
- leen la realidad del mundo, atentas a los retos: son comunidades vivas, en camino y el Espíritu suscita entre ellos profetas que les ayudan a vivir en radicalidad;
- preocupación por conocer el mensaje: la Palabra de Dios;
- todos se sienten responsables de la vida y marcha de la comunidad;
- todos hacen fructificar sus dones para el servicio de todos;

¿Qué importancia estás dando en tu vida a todos estos aspectos?	¿Qué importancia dan los demás de tu comunidad/grupo?
¿Qué cambios debes/quieres introducir y a qué te comprometes?	¿Qué cambios deben y pueden introducir y a qué crees que deben comprometerse?

2001ko Gaste seglar Klaretar elkarteen Bazkoa
Pascua de Comunidades claretianas seglares jóvenes
Partaideen zerrenda Participantes

LARRAONA	ASKARTZA-CLARET
Ana Ciordia	Gonzalo Fernández
María Ororbía	Tamara escalante
Arrate Makibar	Joseba Fernández
Iñigo Astrain	Erika Pradas
Patxi Solana	Inés Crespo
Ana Otamendi	Itziar de la Encina
Miguel Idareta	Iñigo Lopez de Munain
José Ignacio Serrano	Fernando Lozano
Victor Larumbe	Ainara Viña
Itxaso Marro	Mikel Elorza
Eneko Idarete	BILBAO
Maidar Arzoz	Roberto Vieyros
José Sarasate	Javier Pesquera
Juan Martin Askaiturrieta	Mateo Larrauri
Francisco Urrutia	José Luis Ortiz de Guinea

ORDUTEGIA/HORARIO

MAÑANA/ GOIZA	ARRATSALDEA /TARDE
8.00 Jaikitzea/ LEVANTARSE	16,30 Elkartzea/ PREPARACIÓN
8,45 Gosaria/ DESAYUNO	CELEBRACIÓN:
9,30 Otoitza/ ORACIÓN	- CATEQUESIS.
10.00 CATEQUESIS Y TIEMPO PERSONAL	- TIEMPO GRUPO (si hace falta)
11,30 DESCANSO	- TIEMPO PERSONAL
12.00 taldeak/COMPARTIR EN GRUPOS	18,30 - Ospakizuna/CELEBRACIÓN
Atsedena/ DESCANSO	20,30 - DESCANSO
14.00 Bazkaria/ COMIDA	21,00 - Afaria/ CENA
	22,30 - Otoitza/ HORA SANTA
	* <i>Larunbata/ sábado : variará algo la tarde.</i>

GUIÓN PARA LA REVISIÓN DE LA PASCUA

1. PREPARACIÓN DE LA PASCUA.

Tiempo para prepararla. Distribución del trabajo. La formación de los equipos. Cómo hemos preparado la pascua.

2. REALIZACIÓN DE PASCUA.

Participación y actitudes los chavales. Tema de las catequesis. Celebraciones y oraciones: Preparación, participación etc...? Evalúa la unidad de la Pascua a lo largo de los días y la unidad de cada día entre celebraciones y catequesis. Se ha realizado acompañamiento personal. Valoración.

3. INFRAESTRUCTURA (buena, suficiente, insuficiente, qué cambiar...?)

Lugares de realización: capilla, salas, etc.../ Materiales: / Comida / Habitaciones

Recogida y limpieza de los locales: Capilla, Salas, habitaciones, pasillos, materiales, etc.?.

4. COORDINACIÓN

La coordinación de la Preparación (Equipo PVJ)

El equipo animador de cada pascua.

5. SUGERENCIAS (para próximo campamento, encuentros de oración, pascuas, programación del próximo curso...)